R 60465

ELOGIO
DEL EXCELENTISIMO SEÑOR D. ANTONIO BARCELÓ, CON MOTIVO DE LA EXPEDICION CONTRA ARGÉL EN JULIO DE ESTE AÑO 1784.

POR D. VICENTE GARCIA DE LA HUERTA.
ENTRE LOS FUERTES DE ROMA ANTIORO,
ENTRE LOS ARCADES ALETHOPHILO DELIADE, &c.

COL. GOMEZ IMAZ
B. N.
Adquirida en 1971

MADRID: M.DCC.LXXXIV.
POR HILARIO SANTOS ALONSO, CALLE DEL BAÑO.
CON LICENCIA.

R 82426
© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

ROMANCE.

HEroycos hijos de España,
á quienes la Patria debe
los blasones que la ilustran,
las glorias que la ennoblecen:
Vosotros, que retratando
de tanto digno ascendiente
las virtudes generosas,
tratais de excederlas siempre:
Prestad hoy la atencion vuestra
á la voz que tantas veces
oísteis, si no por dulce,
por empleada dignamente.
Que no ha menester Hortelio,
como gusteis de atenderle,
otro Numen que le inflame,
otro Apolo que le aliente.
Y pues á cumplirse empiezan
las esperanzas alegres,
que interpretó el MANZANARES (1)
de los arcanos celestes;
De su Oraculo el anuncio

(1) Alude al *Oraculo del Manzanares*, romance recitado por el Autor en el dia 17. del mes de Julio de este año en la Distribucion de premios de la Academia de San Fernando.

© Biblioteca Nacional de España

esperad, que se complete,
de que los triunfos que canto,
preludios son solamente.
Y entre tanto que á mi plectro
sublíme materia ofrecen
cumplidas las predicciones,
que tanto bien nos prometen,
Por la España agradecida
en mi voz y accento vuelen
las repetidas hazañas
de aquel insular valiente:
De aquel que al nombre de CARLOS
hace, que el Africa (1) tiemble,
que el mar y el viento se humillen,
y el torpe Livor se arredre.
De aquel, que quando tremola
las Lyses resplandecientes
que Castillos y Leones
aseguran y defienden:
Al mismo Barathro asusta,

ha-

(1) Consta por exáctas noticias, que desde el año 1762. en que se confirió el mando de los Jabeques al Excelentísimo Señor Don Antonio Barceló, hasta el de 1769. en que apresó á Sahim con su Jabeque, ha apresado, hechado á pique, y represado diez y nueve buques, conduciendo á los Arsenales mil y seis esclavos, y libertando de la esclavitud muchos Christianos. Antes de entrar en la Marina Real, se habia hecho famoso por muchos combates contra los Moros, mandando su Jabeque; por cuya razon mereció el mayor aprecio del Rey, y de la Nacion que le ama.

© Biblioteca Nacional de España

haciendo que se consternen
Harpias, Furias, y quanto
monstruo encierra pestilente.

Y mas quando, previniendo
dobles connatos, emprende
segunda vez el castigo
del Argelino rebelde.

Y con prudencia industriosa
y zelo heroyco promueve
las benéficas idéas
del mas sábio de los Reyes.

Aprestase el armamento,
por cuyo destino pende
entre duda y susto el mas
apartado Continente.

El nombre del General
y el justo empeño conmueve,
á tener parte en la accion
mil Naciones diferentes (1).

Inquieto el Barbaro busca,
y escarmentado previene
reparos al mal que espera,
encerrado infamemente (2).

(1) Desde la guerra de la Santa Liga no ha mandado otro General tantas naciones, que eternizarán con sus elogios su mérito.

(2) Una de las ventajas de las expediciones contra Argél es, tener encerrados á sus Piratas en los quatro mejores meses para su corso; privandoles de las presas que harían, y dexando libre la navegacion.

© Biblioteca Nacional de España

Libre el trafico entre tanto
sus beneficios extiende,
y la industria comunica
su auxîlio á remotas gentes.

Corre el pielago sin susto
franco el vaxel, y agradece
el navegante con votos
á CARLOS tamaños bienes.

Que en tan oportuna empresa
¿quién puede haber que no espere
á lo recto de los fines
sucesos correspondientes?

Y mas si al nuevo ESCIPION,
que con mas derecho adquiere
el renombre, que al Romano (1)
distinguirá eternamente,

Venciendo al viento lo adverso,
menospreciando accidentes,
y atropellando peligros,
que el temor avulta ó miente,

Ve,

cion. Este solo Articulo compensa todos los gastos que se puedan ocasionar al Erario de un Rey que tanto desea el bien de sus Vasallos. Otra es la infamia y descredito de su Puerto y Ciudad durante el temor de ser atacados, y las otras muchas que se ofrecen á todo sano discurso.

(1) Los dos Escipiones adquirieron el sobrenombre de *Africanos*: el uno, por haber vencido á Anibal, Capitan General de Cartago; y el otro, por haber arruinado aquella Ciudad. Con mas razon se debe dar á este ESCIPION DE ESPAÑA.

© Biblioteca Nacional de España

Ve, zarpar al ronco estruendo
con que el bronce el ayre hiende,
y á la agradable algazara
del Pueblo Cartaginense.

Alecto y Chronos (1) á un tiempo
los erguidos cuellos tienden,
á saludar las vanderas
de los amigos vaxeles.

Sigue á la marcha el buen orden,
que á un genio sobresaliente,
mejor que débil estudio,
juicio y práctica sugieren.

Ya desde los altos topes
bruxulean los Grumetes
las inhospitales costas
de los Númidas crueles.

Ya del uno al otro buque
se escuchan promiscuamente,
por las victorias que esperan,
lisongeros parabienes.

Descubre tambien ya el Moro
las velas distintamente,
que en el ultimo Orizonte
le fingió el miedo mil veces.

 Cons-

(1) Dos Montes de Cartagena asi llamados de los antiguos Geógrafos.

© Biblioteca Nacional de España

Consternase el bronco orgullo
del brutal Pirata, aleve,
peste del mar y terror
de nuestras playas inermes.
Descubre ya el ancho seno,
teátro en que ha de volverse
á representar al orbe
la accion que con pasmo atiende.
Ya se acerca; mas contrario
Eolo manda, que arrecien
las sonóras tempestades
de los perniciosos Estes.
Huye prudente el peligro,
que muchas veces conviene,
para mejor sujetarla,
ceder un tanto á la suerte.
Repárase con la costa,
que al mirarle se estremece,
difundiendo el susto en quanto
corre de Sargél (1) á Ténez (2).
Tiemblan del menor Atlante
las peñascosas vertientes:

tiem-

(1) Ciudad en otro tiempo opulenta, ya pobre y quasi despoblada. Creese la antigua Cesarea que dió nombre de Mauritania Cesariense á aquella parte de Africa.

(2) Ciudad Capital del Reyno de su nombre. Los antiguos Generales de Orán eran Justicias mayores de los Reynos de Tremecen y Ténez.

© Biblioteca Nacional de España

tiembla el Kar (2), y hasta las ruinas
tiemblan de Tagaste (2) al verle.
Abonanza el tiempo en fin.
Vuelve sobre Argél el Héroe,
y vuelve el terror y el susto
á oprimir su indigna plebe.
Asegura en la Bahía
el ancla con tenáz diente
las naves, que ya desprecian
viento y mar que se embravecen.
Su singular perspicacia
aún al menor incidente
presta toda la atencion,
que el gran proyecto merece.
Ya sobre la excelsa popa,
al tiempo que atentamente
las ordenes distribuye,
que el horrendo ataque reglen,
A sus valientes Soldados
representa cuerdamente
el interés de la empresa
que á su valor se comete.
Pues se les fia el empeño,
de que ofensas de Dios vengen,

(1) Monte de San Agustin, nombre que dan los de Orán á una montaña que desde alli se descubre.
(2) Patria del Santo, cercanas á Orán.

© Biblioteca Nacional de España

del Rey y la Humanidad,
que tristemente padece.
Ya la noble juventud
de la tardanza impaciente,
del mayor riesgo la accion
es la que mas apetece.
Parten los sacres nadantes:
la turba vil se sorprende
de bastardos Baharies (1),
que los escollos guarnecen:
Figurandose en los remos,
quando al ayre se suspenden,
garras de aves generosas,
que á despedazarlos vienen.
Ya ocupan en larga linea
espacios correspondientes:
y ya el General activo
recorre su naval hueste.
Ya la vil chusma al rigor
de los Arraezes y Xeques (2)
pone en práctica los medios,

de

(1) Halcón marino de ruin calidad. Se cria en los peñascos de las Costas bravas. En Africa hay muchos, y en ellos se symboliza el vil exercicio de los Piratas.

(2) En las funciones que el Bey de Máscara vá á dar todos los años á Orán, se vé á los Turcos de su guardia obligar á cuchilladas á los Moros, á entrar en ellas; pero jamás les dan el exemplo de entrar ellos delante.

© Biblioteca Nacional de España

de ofender y defenderse.

Los mal imitados buques
se abanzan medrosamente,
ruines armas que su misma
confusion contra sí vuelve (1),

Al ver, que el móvil Vesubio,
que por cien bocas desprende
el fuego que Pyracmon (2)
encerró en su horrendo vientre:

Sulfureos globos arroja,
tempestad de rayos llueve
sobre la pérfida Argél,
que ya en sus ruinas se envuelve.

Ya el incendio en todas partes
su inclemente furia prende,
y el humo denso y las llamas
la atmosphéra entenebrecen.

Resuenan los alaridos
del infelíz que perece;
y no es Argél otra cosa
que estragos, ruinas y muertes.

Corre Erynnis furibunda
la Ciudad, porque acrecienten
las llamas su fatal hacha,

los

(1) En el primer ataque se volaron á los Argelinos, por la confusion, quatro de sus Barcas.
(2) Uno de los Cyclopes de Vulcano.

© Biblioteca Nacional de España

los asombros sus serpientes (1).

Del pecho de algun cobarde
de tantos que la mantienen,
(propio albergue para un monstruo
tan torpe y tan indecente)

Sale entre tanto la Envidia,
con sus ponzoñosos dientes
vivoras despedazando,
á inficionar el ambiente.

Convoca del hondo Averno
quanta inmunda Furia y Peste,
de atormentar á infelices,
forma su infernal deleyte.

A las infames plegarias
de la vil caterva accede
Eolo otra vez, turbando
la clara mansion de Thetis.

Resiste el Héroe constante
los impetus inclementes
de los Euros, que le insultan,
de las olas, que le impelen.

Cede de los elementos
la furia, al tiempo que crece
la contraria obstinacion,

por-

(1) Esta relacion es segun lo que se expresa en la Gazeta de 20. de Julio.

© Biblioteca Nacional de España

porque mas su valor pruebe.
Temiendo el Moro su ruina,
todo su furor convierte
contra los flotantes Ethnas,
para estorbar, que se acerquen.
Instauranse los combates:
arde el mar, los Cielos hieren
tremebundos estallidos,
que hacen zozobrar sus exes.
Milagros hace el valor,
que se imitan y se excéden
unos de otros: no hay peligro:
pues todo el ardor lo vence.
Ni el poder quadriplicado (1)
del Argelino insolente
que multiplica el asylo,
y el fuego que le protege:
Ni el pelear por sus vidas,
por sus Lares é intereses,
causas que á los mas cobardes
hacer valerosos suelen:
Basta á evitar, que su ultrage,
y su ruina experimente:

ca-

(1) Quando no constára tan indubitablemente el estrago que experimentaron los Argelinos en el Bombardeo del año pasado, se evidencia por las prevenciones, gastos para ellos enormes, y empeño en procurar evitar el de este.

© Biblioteca Nacional de España

cadúcan los edificios,
y los buques se sumergen.
A necesitar lecciones
los ilustres combatientes,
¡quánto pudiera enseñarlos
el exemplo de su Gefe!
En su dorada Falúa
marino Marte parece,
que triunfando de Neptuno,
lleva arrastrando el Tridente.
Corre pronto á todas partes,
y el fuego que le enardece
penetra del Dios del Mar
los mas profundos retrétes.
Quexoso acude á Vulcano,
que del insulto le vengue,
porque contra BARCELÓ
ni un Dios sin auxîlio puede.
De un globo que para el caso
templó en las aguas del Lethe,
carga un turquesco cañon
destinandole á su muerte.
Parte el hierro furibundo,
pero no osando ofenderle,
en sus reméros y buque
cobarde insulto comete.
Trabucase el fragil leño;

pe-

© Biblioteca Nacional de España

pero las ondas corteses
á Barceló venerando,
á su Dios desobedecen.
Imperterrito al suceso
su fiel Achates (1) previene
en sus brazos el auxîlio
tan felíz quan prontamente.
Monta otro buque y prosigue
la ruda accion, sin que dexen
de repetirse combates
mas tenáz y reciamente.
Y en ellos, mientras las iras
de viento y mar lo conceden,
los hechos, que por mi pluma
durarán perpetuamente:
Sublimando á las estrellas
de Malta el valor Eqüestre,
en cuyas cándidas Cruces
brilla la fé mas ardiente;
Pues en conculcar los torpes
dogmas y ritos infieles
del Impostor de Medina (2),

su

(1) Don Joseph Lorenzo de Goycoechea, Mayor General de la Esquadra, fue de los primeros que acudieron al socorro de su General.

(2) Ciudad famosa por el sepulcro de Mahoma entre los que siguen su Alcorán.

© Biblioteca Nacional de España

su piedad insigne exerce.
No menos que á los bizarros
atrevidos Portugueses,
en quienes es gloria antigua,
el dar á la Africa (1) leyes:
Que arando el mar tormentoso
por nuevos rumbos, á Oriente
su lustre y valor llevaron
en sus Quinas y sus Sierpes (2).
Con los que el puro christal
al patrio Vulturno (3) beben,
y Parthenope cánora
educa en su seno fertil:
Aquellos que el alto numen
que los rige sabiamente,
por el mayor beneficio
de CARLOS, á CARLOS deben.
Aquel ilustre Cisneros (4)
que

(1) Los Portugueses conquistaron quasi todas las Costas de la Africa desde Fez hasta Babel-Mandel, desde donde extendieron sus conquistas por todas las de la Asia, asombrando al mundo con sus hazañas.

(2) El Blasón del Escudo de Portugal es una Serpiente.

(3) Principal Rio del Reyno de Napoles.

(4) El Gefe de Esquadra Don Francisco Hidalgo de Cisneros, acreditó su valor, zelo y diligencia en el mando que tuvo durante el sitio que puso á Melilla, Alucemas y Peñon el Emperador de Marruecos; asi como su hijo el Capitan de Fragata Don Baltásar Hidalgo de Cisneros, Comandante de las Barcas Cañoneras, y de Abordage en la presente Expedicion, como tambien Don Antonio Boneo, Comandante de las Bombarderas y Obuseras.

© Biblioteca Nacional de España

que á su noble estirpe acrece
los bién merecidos tymbres
de esforzado y diligente.
Al bravo Goycoechea (1)
que lleva al pecho pendientes
de la nobleza mas digna
las pruebas mas indelébles.
Y á la Nobleza Española
que tan generosamente
vierte por su Rey la sangre
que en sus fieles pechos hierve.

Y

(1) El Capitan de Navio Don Joseph Lorenzo Goycoechea, Mayor General en la Expedicion del año pasado y en la presente, siendo Capitan de Fragata, fue destinado con una parte de tripulacion Española al Navio francés el Invencible al mando del célebre Mr. de la Motte-Piquet. El 20. de Octubre de 82. persiguiendo la Armada combinada á la Inglesa que se retiraba del socorro de Gibaltar, fue este Navio uno de los pocos que pudieron entrar en combate, y habiendo sido herido gravemente dos veces, no quiso retirarse, aunque se lo mandó varias veces el General Francés, dando por motivo que su tropa y tripulacion, que no entendia las voces de la maniobra en lengua francesa, quedaría inutil. Esta accion propiamente Española recomendada por el Valeroso General Francés á su Corte, movió al Rey Christianisimo á condecorar á este Bravo Oficial con la Cruz del Orden Militar de San Luis, con un Diploma extendido en terminos tan honorificos, que bastaría á satisfacer al mas ambicioso de gloria: gracia de que no conozco exemplar alguno.

© Biblioteca Nacional de España

Y que solicíta ansiosa
que empresa tan conducente (1)
se repita, para orlar
con nuevo laurél sus sienes.

(1) La utilidad, y necesidad de abatir á los Argelinos se comprueba por las repetidas Expediciones hechas contra ellos por Ingleses, Holandeses, y Franceses. Estos fueron contra ellos en el año 1682. con una Esquadra mandada por Mr. Du-Quene, quien la bombardeó durante todo el mes de Agosto. El mismo Almirante repitió el Bombardeo en el de 83. obligandolos á entregar los esclavos Franceses, y á un ajuste que quebrantaron luego que se retiró la Esquadra, por lo qual volvió en el año de 84. el Mariscal de Etrees, que metió en Argél mas de diez mil Bombas, sin embargo de lo qual no hicieron la Paz hasta el año de 85., debiendose advertir que el año de 1680. en que tuvieron la osadía de declarar la guerra á la Francia, en tiempo que todos solicitaban su amistad y alianza, Mr. Reneau que inventó las Bombardas con este fin, fue á probarlas contra aquella Plaza, y á desengañar á sus enemigos y envidiosos de la utilidad de su invento, segun lo refiere Mr. Le Blond, en su tratado de *Artilleriè raisonée.*

COL. GOMEZ IMAZ B.N. Adquirida en 1977

© Biblioteca Nacional de España